

Gaceta de Puerto-Rico.

SE PUBLICA

SE SUSCRIBE

TODOS LOS MARTES, JUEVES Y SABADOS.



EN LA IMPRENTA DE ACOSTA, FORTALEZA - 21

PERIODICO OFICIAL DEL GOBIERNO.

Año 1883.

SABADO 24 DE FEBRERO

Número 24.

PARTE OFICIAL.

GOBIERNO GENERAL DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

NEGOCIADO DE OBRAS PUBLICAS, CONSTRUCCIONES CIVILES, MONTES Y MINAS.

CIRCULAR.

EXPOSICION DE TABACOS EN PONCE.

Publicada una Circular en 6 de Febrero último, excitando el celo de los agricultores de tabaco para que concurren con sus productos á la Exposicion que ha de celebrarse en Ponce en el año actual, he creído altamente conveniente al objeto propuesto dirigir igual excitacion como lo hago por la presente Circular á los industriales ó fabricantes de tabaco de toda la Isla á fin de que concurren á dicho certámen y puedan hacer en él una manifestacion del estado de progreso que ha alcanzado en la provincia este ramo de la indutria agrícola.

Lo que comunico á los Alcaldes por medio de la presente Circular complementaria de la de 6 del actual, para que se dirijan directamente á los fabricantes de sus respectivas jurisdicciones, recomendándoles eficazmente la concurrencia al Certámen de Ponce.

Puerto-Rico, 23 de Febrero de 1883. — VEGA INCLAN. [685]

SECRETARIA.

CIRCULAR.

El Excmo. Sr. Gobernador General ha fijado el dia 1º de Marzo entrante para dar principio á la visita que le corresponde girar á la provincia, con objeto de enterarse del estado en que se encuentran todos los servicios públicos y municipales, así como de las verdaderas necesidades que sientan los pueblos en las distintas órdenes de cosas confiadas á su inspeccion.

Para ello le acompañarán como auxiliares de sus propósitos, además del Coronel Sub-director de la Guardia Civil y de un Ayudante, el Ingeniero Jefe de Obras públicas, los Inspectores de Escuelas, cada uno en su Distrito, un Secretario general de visita y dos funcionarios de Gobernacion y Hacienda encargados de todo lo relativo á administracion y contabilidad municipal con igual número de Escribientes.

Seguirá el itinerario que á continuacion se inserta, siendo la voluntad de S. E., que deberán tener en cuenta los Ayuntamientos, el que no se hagan reparaciones en los caminos por el solo motivo de su paso.

Lo que se publica en la GACETA para general conocimiento y efectos correspondientes.

Puerto-Rico, 23 de Febrero de 1883. — El Secretario del Gobierno General, Ricardo de Cubells.

ITINERARIO QUE SE CITA.

Capital á Cayey.
Cayey á Guayama.
Guayama á Coamo, por Salinas y Santa Isabel.
Coamo á Aibonito.
Aibonito á Ponce, por Juana Diaz.
Ponce á Peñuelas.
Ponce á Adjuntas.
Adjuntas á Yauco, por Guayanilla.
Yauco á San German, por Sabana-grande.

San German á Cabo-rojo.
Cabo-rojo á Mayagüez, por Hormigueros.
Mayagüez á las Marías y Maricao.
Mayagüez á Añasco.
Añasco á Aguadilla, por Rincon y Aguada.
Aguadilla á San Sebastian, por Moca.
San Sebastian á Lares.
Lares á Utuado.
Utuado á Arecibo.
Arecibo á Manatí, por Barceloneta.
Manatí á Morovis.
Morovis á Vega-baja.
Vega-baja á Vega-alta y Corozal.
Corozal á Toa-alta.
Toa-alta á Toa-baja y Dorado.
Bayamon.

Los Ayuntamientos de los pueblos que á continuacion se expresan, concurrirán con sus documentaciones á los puntos que tambien se indican.

Isabela á Aguadilla; Quebradillas á Lares; Camuy á Hatillo á Arecibo; Naranjito á Toa-alta.

NEGOCIADO 1º

Pedido informe á la Junta provincial de Instruccion pública sobre los errores censurados por el Profesor Don Hemeterio Colon, que dice contiene la Aritmética de Don Ramon Martinez García, ha producido el siguiente:

“Examinado detenidamente el tratado de Aritmética de Don Ramon Martinez García, así como los diferentes artículos publicados en *El Agente*, combatiendo el indicado libro y tratando de probar los errores que, en concepto del autor de dichos artículos, Don Hemeterio Colon, le hace inconveniente para que continúe empleándose como obra de texto, el Ponente, dando cumplimiento á lo dispuesto por el Excmo. Sr. Gobernador General, en su comunicacion fecha 17 de Enero, emite el siguiente informe:—Las buenas condiciones de un libro como obra de texto dependen principalmente del método que emplee en la exposicion de sus diferentes teorías, del desarrollo que tengan estas, segun la índole de la obra, y de la exactitud, precision y claridad en todos sus razonamientos; tratándose de un libro de Aritmética estas condiciones son de la mayor importancia, así por la íntima union que liga entre sí á todas sus partes, como por el carácter especial de esta ciencia, que reúne á la circunstancia de ser la primera que enseña á los jóvenes á discurrir sobre los principios que contiene, la de servir de base fundamental para todos los estudios relacionados con las ciencias exactas, al mismo tiempo que de aplicacion inmediata para toda clase de profesiones.—La Aritmética del Sr. Martinez satisface á las condiciones expresadas, desarrolla todas las teorías con la extension necesaria, y al mismo tiempo con la precision y claridad convenientes para que sus reglas y razonamientos resulten al alcance de todas las inteligencias; abraza la suma de conocimientos que debe adquirir la juventud en esta primera época de su instruccion, y ordena la materia en forma adecuada tanto para permitir al Profesorado una buena direccion en sus explicaciones, como para que los discípulos puedan formarse una idea exacta del espíritu de esta ciencia.—Respecto á los artículos á que antes se ha hecho referencia, el Ponente no puede menos de manifestar su extrañeza en primer lugar por el procedimiento que ha seguido el Sr. Colon, con objeto de hacer públicos los que en su opinion eran errores del libro que origina este informe. Si la intension de este Maestro era prestar un servicio á la enseñanza, pudo haber llamado la atencion de la Superioridad sobre aquellas faltas por los medios que son propios para todos los que se dedican á su honrosa profesion; en segundo lugar para la Junta ha debido ser muy sensible que un miembro de este Magisterio emita de una manera tan pública conceptos tan erróneos como los que se expresan en los ya referidos artículos, los cuales, considerados científicamente, distan mucho de encontrarse á la altura de los conocimientos que por su título debe tener todo Maestro.—En el nú-

mero 144 de *El Agente* censura el Sr. Colon la forma en que desarrolla esta Aritmética uno de los casos de la division; esta censura es tanto mas injusta cuanto que el autor emplea las reglas y razonamientos propios para este caso. El Sr. Colon con un lenguaje irónico é impropio del asunto que discute, trata de probar la falta de precision en los indicados razonamientos, alegando para ello razones que, lejos de demostrar el objeto que se propone solo indican una deliberada intencion en contra de este libro, ó una gran falta de conocimiento de la materia sobre que discute: como argumento principal dice: “siguiendo las instrucciones del Sr. Martinez, tendríamos que cada dividendo parcial constaría de una cifra del dividendo y dos residuos, pues ordena que se agregue (sin decir á que lado) á cada dividendo parcial el residuo del anterior.”—Si el Maestro, Sr. Colon, hubiera tenido presente que las cifras de cada residuo representan unidades de un órden diez veces superior que aquellas con que debe unirse, no hubiera tomado como error la Regla perfectamente dada por el autor. Por ejemplo, al dividir 856 entre 3, aplicando dicha regla, deberá dividirse 8 entre 3, obteniendo dos como cociente y dos como residuo; pero este último representa centenas, equivaliendo por tanto á 20 decenas; y es indudable que, al indicar el autor se agreguen estas 20 decenas á las 5 que hay en el dividendo, no puede caber duda de la colocacion que debe darse á esta cifra 5; bastaría que el articulista hubiera recordado los principios fundamentales sobre la numeracion, para que supiese que, al agregar á 2 centenas 5 decenas, está perfectamente definido el lugar en que se habrán de colocar las cifras 2 y 5.—En el mismo escrito se ocupa el Sr. Colon de uno de los procedimientos que explica esta Aritmética, para comprobar la operacion de sumar, y dice que, empleando el método indicado por el autor, se obtiene un resultado absurdo: la regla que dá el Sr. Martinez se encuentra expresada de una manera análoga en todos los autores, nada deja que desear ni por su precision, ni mucho menos por su exactitud: el error á que alude el Sr. Colon consiste en que, olvidándose nuevamente de los principios de numeracion, al practicar la suma, empezando por la izquierda, aumenta las unidades que resultan del órden inmediato superior, en cada columna, á la de la derecha, y naturalmente este procedimiento tan erróneo y contrario á las mas elementales nociones de Aritmética, no puede menos de conducirle

á un resultado absurdo.—En la suma $\begin{matrix} 86 \\ 74 \\ 92 \\ \hline 252 \end{matrix}$ cree este Sr.

que empezando por la izquierda debe dar $\begin{matrix} 86 \\ 74 \\ 92 \\ \hline 441 \end{matrix}$. Para con-

seguir este resultado suma la primera columna de la izquierda y obtiene 24 decenas, escribe las 4 decenas y la cifra 2 la suma con las unidades, sin pensar que son de distinto órden: repitiendo la misma operacion en la columna de las unidades, obtiene por resultado final 441, cuyo resultado tiene que ser tan absurdo como el procedimiento empleado para obtenerlo.—El Sr. Colon debía tener presente que, porque se varíe el órden en la marcha de las operaciones, no puede modificarse el valor que á cada cifra corresponde; si hubiera ejecutado la operacion en debida forma, hubiera encontrado el resultado verdadero, y al mismo tiempo se hubiera convencido de que no hay error en la regla dada por el Sr. Martinez. Los autores que tratan esta materia con extension, explican detalladamente los inconvenientes que resultarían de ejecutar las operaciones en un órden distinto del que se marca en la regla general; en ella hubiera podido ver el Sr. Colon que cuando una suma se empieza por la izquierda, se obtiene como resultado cierto número de sumandos que reunidos forman la suma verdadera.—En el número 150 del mismo periódico y en un artículo titulado “Mas errores cometidos en la Aritmética del Sr. Martinez,” vuelve el Sr. Colon á ocuparse de esta obra, emitiendo con tal motivo, una serie de conceptos, en los que se revela un completo desconocimiento del uso de los signos y de la marcha que debe seguirse para desarrollar los cálculos aritméticos. Tratando el autor de resolver un problema sobre